

Capítulo 620: ¿Courtney Va A La Escuela?

En medio de sus lecciones, Courtney lanzaba repetidamente miradas furtivas a su madre.

Después de un tiempo, Lailah finalmente se dio cuenta de que su hija no prestaba tanta atención como antes.

Miró la hora y se dio cuenta de que todavía faltaba una hora para la hora de finalización programada.

"¿Qué pasa, guisante? ¿Ya estás lista para terminar con esto por hoy?"

Courtney finalmente negó con la cabeza y colocó su pequeño crayón sobre la mesa.

"...¿Por qué tú y Nani estabais peleando antes?"

El color casi desapareció del rostro de Lailah, cuando se dio cuenta de que su soborno de prometerle azúcar después de la lección no había hecho que Courtney olvidara todo, como se suponía que debía suceder.

"O-Oh, bueno... Sabes que en realidad no estábamos peleando, solo tuvimos un pequeño desacuerdo, eso es todo".

"¿Acerca de?"

"Eres implacable, ¿eh..?"

Los grandes ojos rojos de Courtney se clavaron en Lailah, mientras ella esperaba en silencio una respuesta.

Aunque se suponía que ella era la que tenía la personalidad dominante, Lailah se sintió completamente acorralada por esta niña de jardín de infantes.

"Tu abuela está mimando demasiado a tu padre y a mí y eso no nos gusta mucho. Después de todo, somos adultos grandes y fuertes". Lailah levantó los brazos, lo que, a primera vista, no parecía muy impresionante.

Courtney no entendía muy bien el motivo de la pelea, pero aun así deseaba que terminara.

"¿Se van a reconciliar pronto? No me gusta que se peleéis..."



Pocas personas podrían hacer que Lailah se sintiera impotente, y menos aún podrían hacerlo sin ganarse su ira.

Ella le sonrió a su hija con tristeza, mientras pasaba sus dedos por su desordenado cabello negro con seriedad.

"Todo irá bien, guisante. Tarde o temprano todo esto se solucionará".

"...Bueno."

Courtney apoyó la cabeza en el brazo de su madre, y ambas se sentaron en silencio, mientras miraban el trabajo que habían dejado sin terminar.

Mientras estaban sentadas en silencio, la mente de Lailah se desvió hacia el desagradable incidente anterior con su madre.

¿Cuánto tiempo había pasado desde que ambas discutieron de esa manera?

Pasó un tiempo y hubo mucha incomodidad, pero al final las dos lograron construir una relación bastante cálida.

Tanto es así que convirtieron su pasado en una larguísima pesadilla.

Y Lailah no lo sabía, pero... había llegado a disfrutar de esa paz.

Le molestaba más de lo que imaginaba ver que volvían a sus viejas costumbres.

"¿Mami?" llamó Courtney.

"¿S-Sí?" Lailah se sobresaltó un poco, ya que no estaba segura de cuánto tiempo había estado soñando despierta.

"¿Puedo preguntarte algo?" Courtney comenzó a girar sus pulgares ansiosamente, preocupando a Lailah.

"¿Qué te pasa, cariño? Pregúntame lo que quieras".

—Bueno... me gusta aprender contigo, pero... ¿crees que algún día podría volver a una escuela real?

"¿Qué te hizo preguntar eso, guisante?"

"Es que... extraño un poco tener amigos y esas cosas", dijo tímidamente. "Entonces, ¿puedo ir...?"

Lailah inmediatamente hizo una mueca.



No era como si ella y su marido nunca hubieran considerado la idea de enviar a Courtney a la escuela, pero en definitiva, Tehom aún no estaba hecho para los humanos.

Y su sistema escolar tampoco lo estaba.

Los nevi'im pasan de ser niños a ser adolescentes en muy poco tiempo.

Los programas escolares en Tehom coinciden con ese ritmo de crecimiento y funcionan a un ritmo seis veces más rápido que incluso la clase AP humana más rigurosa.

Courtney quedaría muy rezagada el primer día y todos sus compañeros de clase la habrían superado en un mes.

Para ella no era forma de vivir; por eso, ella y los demás decidieron educar a sus hijos en casa.

Pero ahora, mientras miraba a su hija, Lailah se dio cuenta de que necesitaba esas conexiones más de lo que pensaban.

—Te diré algo... Hablaré con tu padre y veremos si podemos encontrar algo para ti, ¿de acuerdo?

Courtney sonrió tan brillante como el sol, e hizo que el corazón de Lailah se calentase con sólo una mirada.

"¡Gracias mami!"

Lailah le devolvió su sonrisa un tanto impotente.

Porque lo que ella había planeado dependía enteramente del permiso de su marido.

Y sabiendo el tipo de padre sobreprotector que era... ciertamente tenía mucho trabajo por delante, si quería convencerlo.

* * *

Después de dejar a Courtney al cuidado de su hermana mayor, Nubia, Lailah salió a buscar por toda la casa a su marido, para poder discutir su plan con él.

Últimamente había pasado bastante tiempo en el observatorio de arriba.

Así que no le sorprendió encontrarlo allí hoy, junto con Seras, Helios, Darius y Hajun.

Los cuatro observaban escenas de un mundo en particular y las analizaban estratégicamente.



Abaddon y Seras trabajaban muy de cerca juntos, ambos con miradas serias en sus rostros y un aura innegable de nobleza.

Algunos podrían pensar en Lailah como una belleza reservada y fría, pero la verdad era que tenía la costumbre de fanfarronear para sí misma en momentos como este.

Si tuviera cosas menos importantes de que hablar, ya se habría vuelto absolutamente salvaje y los habría tomado a ambos por la fuerza si fuera necesario.

"... el problema sigue siendo la preocupación de las estrellas y la selección, ya que no puedo cumplir las condiciones sin ellas, entonces..." Las palabras de Abaddon se fueron apagando gradualmente, cuando finalmente sintió a Lailah y sus sentimientos desesperados por él.

Y al parecer, Seras también lo hizo.

Los dos la miraron al mismo tiempo y sonrieron cálidamente.

"¿Oh? Parece que mi primer amor ha venido a unirse a nosotros".

"Sí, pero me pregunto con qué propósito, ya que parece tener otras cosas en mente~"

La respiración de Lailah se volvió un poco torpe y le costaba recordar exactamente para qué había venido allí originalmente.

Al final, pudo centrarse en los tres hombres que no pertenecían al grupo.

"S-siento interrumpir, pero ¿puedo tomar prestados a mis amores por un momento...? Tengo algo que necesito discutir con ellos..."

Hajun no pasó por alto la mirada "muy adulta" que tenía su hija, y lamentó la pérdida de su inocencia por 3.574.226ª vez... esa semana.

—Umm... Claro. Retomaremos esta discusión en otro momento —dijo Helios con evidente incomodidad.

"... ¿Debería dejar un trapeador afuera de la puerta, o...?"

"¡¡Sal de aquí, Darius!!!"

—¡Bien! —gritó de vuelta—. ¡Perros cuerdos y cabezones...!

Seras prácticamente empujó a los tres hombres ella sola, incluido su padre, que ya soñaba con caer en el alcoholismo.

"¿Qué podía haber hecho para merecer un dolor como este...?"



Helios envolvió su brazo alrededor de su amigo, comprendiendo completamente su pesar.

Ayer vio a Yara agarrar a Asmodeus e Imani por el trasero y casi se ahorca.

Incluso ahora, el recuerdo estaba grabado a fuego en su cerebro, reapareciendo cada vez que cerraba los ojos.

"...Necesito un trago."

Mientras los ancianos iban a adormecer sus penas, Abaddon y Seras habían acorralado a Lailah dentro del observatorio.

Atrapada entre sus dos cuerpos musculosos, cada vez le resultaba más difícil concentrarse en la tarea que tenía entre manos.

—En realidad tengo algo que necesito hablar con los dos... —su voz era tan baja que apenas podía calificarse como un susurro.

"¿Es urgente?" Abaddon ya sabía la respuesta a eso, pero preguntó de todos modos.

"N-No.."

—Entonces cuéntenoslo en una hora. —Seras ya había comenzado a desvestirse, haciendo que su marido la imitara.

Mientras la nariz de Lailah sangraba, al ver sus dos figuras divinas, se volvió un poco codiciosa.

"Te lo diré en dos..."

3 1/2 horas después

"Courtney quiere volver a la escuela regular y creo que deberíamos dejarla".

"¿Eh?"

"Qué...?"

Los tres dragones, muy desnudos y sudorosos, descansaban sobre una manta en medio del suelo.

Lailah todavía estaba tratando de recuperar el aliento, mientras yacía entre Abaddon y Seras, cuando finalmente terminó dando la noticia sobre su conversación con Courtney.

No hace falta decir que Abaddon y Seras también estaban preocupados, pues eran más conscientes del problema que nadie.

Courtney simplemente no prosperaría en una escuela Tehom, porque era humana.

—Ahora sé lo que ambos estáis pensando, pero necesito que me escuchéis por un segundo... ¿Entendido, esposo? Escúchadme primero, ¿de acuerdo? —Lailah prácticamente presionó su rostro contra el de Abaddon, para dejar en claro su punto de vista.

«¿Por qué soy el único al que le recuerdas dos veces?», preguntó Abaddon levantando una ceja.

"Porque te conozco."

"Esto no se está volviendo menos ofensivo".

Lailah rió melódicamente mientras le daba un pequeño beso en la mejilla, a modo de disculpa.

"Prométeme que me escucharás y que no dirás que no inmediatamente. ¿Por favor?"

A Abaddon le costaba decir que no a algo si se lo pedían con los ojos bien abiertos y estando desnudo.

Y Lailah había estado ganando un poco de peso últimamente, en todos los lugares correctos, así que no podría haberle dicho que no, incluso si era la única palabra que conocía.

"Lo prometo." Él asintió.

"Quiero encontrar una Tierra de realidad alternativa donde podamos inscribir a Courtney en la escuela y que ella pueda ir allí".

Fue bueno que Lailah le hiciera prometer a su esposo de antemano, porque las palabras "Joder, no" casi volaron de sus labios antes de que supiera cómo detenerlas.

—Sé que tienes tus propias reservas sobre la educación humana y todo eso, pero no dejes que tu mente se vea afectada por tus propias experiencias personales —suplicó Lailah.

"Podrían acosarla", pensó Abaddon.

"Podemos enviar un guardaespaldas para observarla y asegurarnos de que esté en un entorno de aprendizaje estable, donde se sienta realmente cómoda".

"Es demasiado joven para despedirla".

"Le daremos un sello, como a nuestros hijos mayores, para que pueda volver directamente a casa al final de cada día escolar".



'...Tch.'

Ahora, Abaddon estaba empezando a frustrarse consigo mismo, por no poder pensar en razones adicionales para estar en contra de este plan.

Lailah lo había acorralado perfectamente.

—Creo que es una buena idea—dijo de repente Seras.

Reclinada en el suelo, en todo su esplendor desnudo, Seras pasó los dedos por el largo cabello bicolor de su marido, mientras lo miraba amorosamente.

-¿Seras..?

"Sé que amas sinceramente a nuestra hija y quieres lo mejor para ella, pero querer lo mejor no siempre significa que tengas que ser su gran protector.

También significa que debes asegurarte de que ella esté en los mejores espacios posibles para crecer. Sé que has visto lo felices que se pusieron Nubia y Mira, cuando empezaron a hacer amistades.

¿No quieres eso también para nuestra hija más pequeña?

Abaddon gimió y se cubrió los ojos con fastidio.

Porque realmente estaba empezando a ver la razón.

Sintió un peso familiar arrastrándose sobre él y abrió los ojos tentativamente.

Allí, encontró a Seras luciendo más hermosa que una visión y sonriéndole con complicidad.

"Eres un buen padre, cariño. Sabes que tenemos que hacer esto por ella".

Apoyó la cabeza a un lado del cuello de Abaddon y lo lamió hasta la mejilla.

"Si nos das tu permiso para esto, estaremos muuyy felices~"

Abaddon sintió que ella le mordisqueaba la oreja y su muro de hierro de resolución comenzó a desmoronarse aún más.

'No me comprarán, no me comprarán, no me comprarán...'

Abaddon sintió que Lailah tomaba su otra oreja con su boca y su cuerpo lo traicionó al tener una reacción muy reveladora.

"...El precio por mi aceptación no será barato", advirtió.



Seras: "Estoy perfectamente bien con eso."

Lailah: "Después de todo, haríamos cualquier cosa por nuestra preciosa hija".

"..."

Nueve horas y tres botellas de lubricante después, se decidió que comenzarían a buscar una nueva escuela para Courtney, tan pronto como regresaran de su encuentro con Shiva.